

El Teatro Cómico

PERIODICO DE TEATROS Y TODA CLASE DE ESPECTACULOS

EN COMBINACION CON LA AGENCIA TEATRAL Y TAURINA DE MEXICO.

Se publica los domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En México una <i>Serie</i> de 10 números, llevado a domicilio.....	\$ 0 50
En los Estados, una <i>Serie</i> de 10 números, franco de porte.....	0 75
Para el Extranjero una <i>Serie</i> de 10 números, franco de porte (oro).....	1 00
Número del día en México.....	0 05
Números atrasados.....	0 15

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración y Dirección del periódico, Calle de San Felipe de Jesús núm. 8, todos los días de 7 á 9 a. m. y de 1 á 3 p. m.

DE VENTA en México, en la Administración, Teatros, Alacenas de los portales y en todos los principales puntos de la Capital.

Para todo lo relativo á suscripciones, anuncios y correspondencia de "EL TEATRO COMICO" dirigirse á su Director, Calle de San Felipe de Jesús núm. 8. Para todo lo relativo á la *Agencia Teatral y Taurina* dirigirse al Sr. Julio Bonilla, Oficina, Arco de San Agustín núm. 9. Horas de despacho todos los días de 2 á 4 de la tarde.

El pago siempre adelantado.

FUNDADO EN 1890

DIRECTOR PROPIETARIO

PEDRO A. NAVARRETE

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de San Felipe de Jesús núm. 8
Apartado del Correo núm. 494.

Director de "LA AGENCIA TEATRAL Y TAURINA"

JULIO BONILLA

Despacho: Calle del Arco de San Agustín núm 9!

Administrador: **LUIS A. RIVERA**

Registrado como artículo de segunda clase.

"El Teatro Cómico"

Es el semanario teatral, más acreditado é imparcial y es el único en su género, que ha podido sostenerse en México—Sale todo el año y contiene juicios críticos dramáticos y musicales, artículos doctrinales y humorísticos, poesías y noticias de todos los acontecimientos notables que ocurran en los teatros de México, de los Estados y Extranjero.

La *Agencia Teatral y Taurina*, dará en sus noticias el movimiento artístico de América y Europa pues cuenta al efecto con agentes correspondientes en las principales Capitales de importancia.

Tanto los dueños y empresarios de teatros como los artistas, encontrarán en esta *Agencia* un medio de publicidad muy conveniente para sus intereses.

Para anuncios y comunicados en el periódico que serán á precios convencionales; dirigirse al Director Sr. D. Pedro A. Navarrete.

Luisa G. Calderón.

Ofrecemos hoy á nuestros lectores el retrato de la actriz que, como novedad de gran relieve, trae la compañía dramática que dirige el distinguido actor español Don Leopoldo Burón.

La señora Calderón viene precedida de ruidosos triunfos obtenidos en los teatros de España, donde es estimada como la primera entre las actrices que hoy allí trabajan, y buena prueba de ello, que en el teatro Español de Madrid ha figurado más que cada una de sus compañeras. María Tubau solo una temporada actuó en el clásico coliseo; Julia Cirera ha ocupado solamente el secundario puesto de *otra primera actriz* (siendo la primera actriz la Calderón); Antonia Contreras tiene hechas tres ó cuatro temporadas y María Guerrero tan solo una, la del 90. Luisa, elevada al rango de primera actriz por Rafael Calvo cuando el Centenario de Calderón, con el insigne artista hizo en Madrid aquella admirable campaña en aquel magnífico teatro Real que resultó uno de los números más brillantes del programa de festejos en honor del gran dramaturgo; y á partir de tal fecha solo tres años ha dejado de verse su nombre, como primera actriz *única*, en los elencos del teatro Español: el primero por convenir á Rafael Calvo trabajar fuera de Madrid; el segundo, por disgusto con Ricardo Calvo que motivó la rescisión del contrato por parte de la Calderón; y el tercero, que es el actual, por que entendiendo lo más conveniente una excursión, por su cuenta, por las provincias, desestimó las proposiciones del gran actor Vico, que en la actualidad fijó el primero de los teatros de España.

Tal constancia en coliseo de tantas exigencias, unida á la lucha que, por contar con su concurso, sostuvieron Rafael Calvo y Antonio Vico cuando se hacían aquella competencia que terminó con la unión de los dos esclarecidos artistas; el haber sido, durante ésta, la primera actriz de la compañía como igualmente en la nueva sociedad de Vico y Ricardo Calvo, á la muerte de Rafael, prueban, cuando menos, que Luisa Calderón es artista de condiciones excepcionales que la ponen por cima de todas sus compatriotas.

Si registramos el historial de teatros de España, siempre veremos el nombre de Luisa Calderón escrito al lado del de Manuel Catalina, del de Rafael Calvo, del de Antonio Vico, del de Ricardo Calvo, del de Mata; actores que han llevado unos, y hoy llevan otros la bandera del arte escénico español, en la última década; y asociado á los grandes triunfos de Bobegay, Sellés, Cano y otros eminentes.

Las actrices españolas tienen el defecto de ser incompletas: la Tubau es incapaz de representar bien otros papeles que los comi-



LUISA G. CALDERON.

cos lijeros; la Contreras tan solo domina los de damita joven; la Guerrero, no puede salir de las *ingenuas*..... la única actriz de España que domina el drama y la comedia es Luisa Calderón; y este es el secreto de ser tan preferida por los primeros actores y por las empresas teatrales de su país.

Dotada de gallarda figura, de espléndida belleza y de exquisita elegancia, basta que se presente en escena, para convencer al público del papel que ella va á representar y producir murmullos de admiración: sus méritos artísticos solo logran á la postre, ratificar la impresión *asaz* favorable que logra su presencia ante el público.

Uno de los primeros poetas españoles juzga así á la elegantísima actriz:

"Si Calderón el vate esclarecido
te hubiera conocido
y te hubiera escuchado en el proscenio
recitar los tesoros de su ingenio,
al verte tan hermosa y tan discreta
hubiera dicho el inmortal poeta:

*Junta mi gloria vaya
con la de esta hermosísima tocaya
y al ceñir á sus sienes mi corona,
llámesela también la Calderona.*

EL JUSTICIERO.

DOS PALABRAS

Hizo Dios el mundo en seis días, y descansó el séptimo.

Surge Febo en Oriente y despues de recorrer su diurna carrera, va á descansar del viaje en su lecho de grana, que dicen los poetas.

Descansa el hombre del trabajo rudo,
Descansa el ave del volar incierto,
Y entre los arenales del desierto
Jamás dejó de descansar... quien pudo.

Todos descansan despues de rendir la tarea, y "El Teatro Cómico," siguiendo esa inexorable ley, fuese en pos de las ociosas plumas y se entregó al descanso, despues de haber llenado, durante un año, la agradable tarea de dar cuenta al público, siempre amable, de todos aquellos espectáculos con que en esta vasta Metrópoli se ha querido distraer su ánimo y proporcionarle grato esparcimiento.

Hoy vuelve afanoso á la labor, y pluma en ristre se dispone á cumplir con su deber.

Añeja costumbre, impulsa á todos los que anuncian la aparición de un periódico, á proclamar *urbi et orbe*, que vienen á llenar un vacío y á declarar, con mal disimulada modestia, que traen su insignificante grano de arena al estadio de la prensa.

"El Teatro Cómico," amables y benévolo